

Lucas 1:1-25

Su nombre será... ¿Juan?

Reverendo Brian North

Iglesia Rose Hill

1/12/2024

Primer domingo de Adviento

Hoy comenzamos nuestra serie de sermones de Adviento que nos llevará hasta la Nochebuena y fines de diciembre. Y durante el próximo mes, estaremos en los pasajes que registran para nosotros el nacimiento de Jesús y los diversos eventos a su alrededor y las personas que fueron parte de él, como se relata en el Evangelio según Lucas. Mi esperanza es que a través de esta serie de mensajes, usted y las personas que invite a unirse a usted el próximo domingo o la Nochebuena, se sientan alentados en su fe y se mantengan centrados en Jesús en una época del año en la que hay muchas distracciones debido a la comercialización de la Navidad. Entonces, hoy nos sumergiremos en los primeros 25 versículos de Lucas 1. Es un pasaje un poco largo, y lo leeremos algunos versículos a la vez esta mañana, comenzando con los versículos 1 al 4. Esta es toda la palabra de Dios para usted y para mí esta mañana...

En el mundo actual, con las redes sociales difundiendo cualquier cosa que alguien diga que es verdad, la “verificación de hechos” se ha convertido en una frase común. Lucas, escribiendo a principios de los años 60 d.C., hizo su propia verificación de hechos para asegurarse de que lo que escribía fuera verdadero y preciso. Lucas era compañero del apóstol Pablo, y también médico, lo que sabemos por Colosenses 4:14. Sus capacidades médicas tal vez no se acercaran a las que tenemos hoy, pero la precisión y la búsqueda de hechos sin duda eran valoradas por él. Y así, lo que vemos en estos versículos iniciales es un informe de lo que hizo para verificar los hechos de la vida de Jesús.

Parte es lo que había sido transmitido por testigos oculares y siervos de la palabra. Se trata de personas que conocieron a Jesús, que lo oyeron hablar, que caminaron con él, que estuvieron en los eventos registrados en su relato. “Siervos” nos recuerda a personas que se convirtieron en discípulos de Jesús y llevaron a cabo su misión. Tal vez Lucas habló con algunos de los 12 discípulos, y ciertamente con otros que se convirtieron en siervos del evangelio y que fueron testigos oculares de Jesús. Y, por lo tanto, ha verificado los hechos y ahora está escribiendo este relato “ordenado” de la vida de Jesús. Observe que no está escribiendo esto esperando que se comparta en todo el mundo como una publicación en las redes sociales: es una carta a su amigo, Teófilo, para compartir lo que ha aprendido, para ayudarlo a comprender y tener confianza en Jesús y alentar su fe. Continuemos con los versículos 5-7.

Entonces: ahora nos presentan a Zacarías y su esposa Isabel. Él es un sacerdote judío. Ambos viven vidas honorables y piadosas, observando todas las reglas y decretos religiosos “sin culpa”, como dice Lucas. Esto no quiere decir que no tuvieran pecado, por supuesto. Es simplemente su manera de enfatizar que no se encuentran siervos de Dios mejores y más fieles que estos dos. Gente humilde, sal de la tierra. Y son viejos. De hecho, son “muy viejos”. Tienen al menos... bueno... no voy a decir una edad para no molestar a nadie. Sin embargo, son mayores que yo, y

cada uno de ustedes probablemente piensa que son mayores que ustedes 😊. También no tienen hijos. En su época y cultura, su esterilidad habría sido un poco vergonzosa; de hecho, en el versículo 25, Elisabet dice que ha sido una “desgracia”. Además, probablemente estarían preocupados por quién los cuidaría a medida que envejecieran. Por lo tanto, este es un problema multifacético en sus vidas. Volveremos a esto más adelante. Continuemos con los versículos 8-17 ahora.

Entonces: Los sacerdotes se turnaban para ministrar en el templo, con diferentes grupos de sacerdotes ministrando durante una semana a la vez, de sábado a sábado. Dirigían a la gente en la adoración, ofrecían sacrificios, oraban con la gente, etc. Y uno de ellos sería elegido para entrar en una parte interior del templo y quemar incienso en el Altar del Incienso, mientras el pueblo y los demás sacerdotes permanecerían afuera orando. Así que eso es lo que está sucediendo en los primeros versículos aquí: Zacarías está de servicio con su división sacerdotal, y es elegido para entrar en el templo a encender el incienso.

Mientras está allí, un ángel del Señor viene a él con este mensaje de que él y Elisabet concebirán, que deben llamarlo Juan, y que será un gran líder del pueblo de Dios, que llevará a las personas a una relación con Dios y las ayudará a prepararse para el Señor. Así que, Juan es un precursor de algo grande que Dios va a hacer.

Ahora bien, si nunca has leído este pasaje antes, pero sabes lo suficiente sobre la fe cristiana para darte cuenta de que Jesús es la pieza central del cristianismo, y su nacimiento que celebramos en Navidad, entonces podrías estar diciendo: "¿Juan? ¿Su nombre es Juan? ¿No se supone que esto se trata de Jesús?" Tal vez sea un poco sorprendente, pero Juan (que luego será conocido como Juan el Bautista) preparará el camino para Jesús. Y, en particular, su ministerio será similar al de Elías.

El versículo 17 dice que Juan irá delante del Señor “con el espíritu y el poder de Elías y hará volver los corazones de los padres hacia los hijos...”. Puede que nos resulte un poco desconcertante. Elías fue uno de los grandes profetas de Israel sobre los que leemos en el Antiguo Testamento, principalmente en los libros de 1 y 2 Reyes. No hay un libro del Antiguo Testamento que lleve su nombre, pero sigue siendo uno de los profetas más proclamados y respetados de la antigüedad. Y es conocido, en parte, por denunciar de manera bastante directa y ferviente la idolatría y el pecado en Israel.

Y luego leemos sobre él nuevamente en el libro de Malaquías: “Miren, les enviaré al profeta Elías antes que venga el día grande y terrible del Señor. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres...” (Malaquías 4:5-6). Ahora bien, esto está escrito alrededor del año 430 a. C., que fue unos cientos de años después de que viviera Elías. Por lo tanto, no se refiere literalmente a Elías (aunque algunos judíos lo creían), sino a alguien que es como él; Otra persona que se parece a Elías y su ministerio vendrá antes del día del Señor para preparar a la gente para esta cosa que Dios hará. Y entonces, el ángel está diciendo que Juan es el cumplimiento de esta palabra profética de 430 años antes, y vemos que

su ministerio tenía temas muy similares al de Elías, llamando al pecado y llamando a la gente al arrepentimiento. Continuemos leyendo los últimos versículos, 18-25.

Estos versículos nuevamente describen algunas cosas inusuales como las que vimos en los versículos anteriores, a saber, Zacarías perdiendo su voz, y también Isabel permaneciendo en reclusión durante 5 meses. La pérdida de la voz es una consecuencia de la incredulidad de Zacarías ante el anuncio del ángel Gabriel; aunque inusual, los puntos están conectados para nosotros. Pero la soledad de Isabel es un poco misteriosa. No había ningún mandato del Antiguo Testamento para ello; no hay ninguna razón cultural para ello. Podría ser que debido a su edad avanzada ella quería evitar algunas de las especulaciones de los demás hasta que fuera obvio que sí, estaba embarazada; Podría ser que ella hizo algún tipo de voto personal o acto de devoción, casi como un año sabático; tal vez tuvo fuertes ataques de náuseas matutinas como a veces sucede en el primer o segundo trimestre, y por eso tuvo que quedarse en casa durante esos meses.

Aunque hay algo de misterio allí, hay mucho que podemos tomar de este pasaje y aplicarlo a nuestras vidas. Así que hablemos de lo que significa para nosotros y cómo Dios puede usar esto para formarnos como discípulos de Jesús que estamos haciendo discípulos de Jesús. Recuerde, Jesús entrena a 12 hombres como su grupo central de discípulos, hubo otros que entrenó a lo largo del camino también, y luego los envía a hacer más discípulos de Jesús. Y debido a que esa misión fue establecida y llevada a cabo, usted y yo estamos aquí. Entonces, ¿cómo podría Dios usar este pasaje hoy no solo para trabajar en nosotros y nuestro discipulado de Jesús, sino también para trabajar a través de nosotros para impactar a otra persona y guiarla hacia Jesús? Hay cuatro cosas que quiero destacar. Tal vez una o dos de ellas resuenen y se queden con usted hoy.

Primero, Lucas nos dice en los versículos iniciales que no solo son buenas noticias –recuerden, “Evangelio”, como en “El Evangelio según Lucas” (el Euangelion según Lucas) significa “buenas noticias”... Entonces: Primero, no solo son buenas noticias, Lucas también está diciendo que son noticias confiables. Lucas ha hecho su tarea. Hizo la investigación. Tomó lo que se transmitió, lo verificó y lo registró para que Teófilo, y ahora nosotros, podamos tener información confiable en la cual basar nuestra fe.

Segundo, vemos que Dios es fiel en la adversidad. Isabel y Zacarías se sintieron deshonrados por no tener hijos. Tal vez usted se haya sentido como una desgracia en su familia o su comunidad o lugar de trabajo. O tal vez tenga alguna otra adversidad en su vida: un ambiente laboral tóxico, una crisis financiera o su equipo de fútbol universitario fue aniquilado ayer... lo siento, eso no es bíblicamente importante. Sea lo que sea con lo que esté luchando, Dios está con usted en medio de eso y lo ayudará a superarlo. Como dice Lamentaciones 3:23: “Sus misericordias son nuevas cada mañana, grande es su fidelidad”. Esta es parte de la esperanza que tenemos en Jesús, que recordamos en este primer domingo de Adviento. Así que, cuando llegue la adversidad, apóyense en el Señor a través de las Escrituras y la oración, y apóyense en su comunidad, la iglesia. Y, por cierto, vemos aquí que la adversidad golpea a las personas en todos los ámbitos de la vida. Como sacerdote, Zacarías era educado y ocupaba una posición

reverenciada y respetada. Y, sin embargo, él e Isabel todavía tenían esta sensación de ser una desgracia en la comunidad. Pero Dios es fiel, los sostiene y, en última instancia, los lleva a un lugar de alegría.

En tercer lugar, en su soberanía, Dios aparta a su pueblo para compartir las buenas noticias, para ser una luz para el mundo, para señalar a la gente a Jesús. Si tuviera que hacer de este sermón un solo punto, este sería el punto, así que quiero detenerme aquí un poco más. Este es el tema más general de este pasaje. Juan es elegido, incluso antes de nacer, para una tarea muy específica en relación con la vida y el ministerio de Jesús. Zacarías e Isabel también lo son, y muchos otros también, como veremos en las próximas semanas. Pero no se trata solo de personas de En el primer siglo d. C. en esa parte del mundo, porque Dios no ha terminado. Tú y yo, aquí mismo, somos ahora parte de la historia que Dios está escribiendo. Y tal como lo hizo en este pasaje, Él está soberanamente llamándonos a ti y a mí a hacer cosas de acuerdo a sus propósitos, para llevar a cabo su visión de salvación para toda la tierra a través de Jesús. Tú y yo también estamos divinamente apartados para el ministerio en el nombre de Jesús. Tal vez, como el anuncio de que van a tener un bebé y lo llamarán Juan, esto te sorprenda. Pero es verdad: eres parte de la misión de Dios centrada en Jesús.

Comienza con la adoración. Cuando estás aquí y participas en la adoración con todo tu corazón, alma, mente y fuerza, ministras a otros y los guías hacia Jesús. Esta semana recordé la historia real de 1991 de Jerry Sittser, un profesor de la Universidad de Whitworth, cuya madre, esposa y uno de sus hijos murieron en un accidente automovilístico cuando su auto fue atropellado por un conductor ebrio. Después de eso, dijo que no podía participar realmente en el culto en la iglesia durante bastante tiempo. Iba, pero no podía participar... lo cual es completamente comprensible... pero la gente que lo rodeaba mientras adoraban a Dios lo fortalecía, lo animaba y lo llevaba adelante. Necesitaba la fe de los demás para alentar su fe. Su adoración anima a otros y los lleva a la presencia de Jesús.

Para aquellos de ustedes que se han acostumbrado a mirar en línea pero que de otra manera podrían estar aquí en persona (y sé que algunos de ustedes solo pueden mirar en línea debido a problemas de salud o porque están fuera del área... no estoy hablando de esas situaciones)... pero para aquellos de ustedes que podrían estar aquí, quiero que sepan: los extrañamos. Su presencia aquí nos animaría mucho más que la estadística del servicio visto en línea una vez más. Y puede pensar que no nos extraña, pero creo que también estarían más animados en su fe si estuvieran aquí. Desde ese lugar de adoración, crecemos a través de procesos de discipulado intencional como grupos pequeños y devocionales diarios, etc. y finalmente, realmente vivimos este llamado divino al servir y guiar a las personas hacia Jesús. Jesús no inició una organización de voluntarios; inició un movimiento de discipulado que nos lleva a un lugar de servicio como parte de nuestro discipulado hacia Él. Por lo tanto, estás divinamente llamado a ser parte de la misión de redención de Dios centrada en Jesús, tal como vemos a Dios obrando divinamente a través de las personas en el pasaje de hoy.

En cuarto lugar, aprendemos: No dudes de Dios, especialmente cuando se trata del plan de Dios para tu vida de ser parte de lo que está haciendo para traer las Buenas Nuevas de Jesús al

mundo. Zacarías dudó y eso le costó la voz durante el embarazo. Tal vez eso fue una bendición para Elizabeth, no lo sé... Pero la lección es clara: no dudes de Dios cuando te está llamando a hacer algo para su gloria y por el bien del evangelio. Confía en Él. Él es fiel. Él tiene un plan. Como dice Romanos 8:28: "Y sabemos que en todas las cosas Dios trabaja para el bien de aquellos que lo aman, quienes han sido llamados de acuerdo a su propósito" (Romanos 8:28). Dios te está llamando. Te está llamando a ser parte de lo que está haciendo. No dudes de que Dios puede trabajar a través de ti.

Entonces, solo para resumir y concluir esto: El Evangelio de Jesús es confiable; Dios es fiel; Dios soberanamente te llama a ti y a mí a participar en su misión centrada en Jesús; y no dudes de Dios sobre nada de eso. Este Adviento y más allá, avancemos juntos como discípulos de Jesús: llenos de esperanza mientras adoramos, crecemos en la fe y vivimos en la misión soberana de Dios y el llamado de guiar a las personas hacia Jesús. Oremos... Amén.